como peces en

nayagua

revista de poesía

una temporada en la nube

III época n.º 41 junio de 2026

Consejo Editorial

Carmen Camacho
Eva Chinchilla
Jordi Doce
Tacha Romero
Pablo Romero Velasco
Julieta Valero

Dirección

Julieta Valero

Coordinación Editorial

Johanna Díaz Torres

Edición

Gloria Díaz Llorente

Diseño

© Stellum projects. Mercedes Carretero
& Julio Reija

Diseño de Cubierta y Maquetación

Elena Iglesias Serna

© De los textos, traducciones e imágenes: sus autores, 2026

Edita

Fundación Centro de Poesía José Hierro
C/ José Hierro 7
28905 Getafe, Madrid
Tel.: 91 696 82 18
Fax: 91 681 58 14

info@cpoesiajosehierro.org
www.cpoesiajosehierro.org

ISSN: 1889-206X

AYUNTAMIENTO DE GETAFE

Fundación Centro de Poesía José Hierro

Comunidad de Madrid

El hilo fucsia que hay detrás de la canción

laura Casielles

Lírica
María Salgado
Segovia, La uÑa RoTa, 2025

Si se pudiera dar la vuelta al poema y mirar su otro lado, como hacemos con un tapiz o algunos cuadros, ¿qué se vería? Tal vez esa sea la pregunta que nos plantea *Lírica* (La uÑa RoTa, 2025), de María Salgado. La respuesta, quizá: una trama de genealogías, intertextualidad, presencias, ausencias, músicas que suenan y músicas que no, intenciones, intuiciones, derivas.

Este volumen –cuidadosamente editado con un aire fanzinero y un tesoro de sorpresas– reúne algo más de una veintena de textos compuestos por Salgado entre 2017 y 2025 para resonar en distintos contextos: artículos, conferencias, traducciones, compañía de *performances*… Y poemas, también, que entran en conversación con unos y otros de entre ellos. Recopilados, constituyen –según explica el propio libro– la última pieza de una investigación de igual título que incluye a su vez otros diez trabajos. Entre ellos, sus tres últimos poemarios –*Salitre*, *Rekord* y *Sale*–, respecto a los que esta propuesta supone también una suerte de mirada a la trastienda.

Si hay una obra de la autora con la que este proyecto dialoga particularmente, es probablemente el ensayo *El momento analírico* (Akal, 2023). Ese trabajo desplegaba las preguntas y hallazgos de una investigación en torno al «cambio del sonido general de las artes (no solo) verbales a lo largo del siglo [XX]», esto es, a la expansión de la poesía más allá de lo entendido tradicionalmente como poético. Lo que *Lírica* plantea ahora es el reverso de aquella búsqueda: ¿qué significa, precisamente, *lírica*, aquí y ahora? Lo que es como decir: ¿qué de lo que sea que es la poesía pervive a lo largo de los siglos y nos sigue sabiendo rozar o mecer o poner a bailar?

Bailar: en la propuesta de Salgado, la relación con la música adquiere una importancia central. Desde la propia etimología de la palabra *lírica* –que revela al poema como ese texto al que, sobre todo, le *falta* la compañía de la lira–, se abre la puerta a una interrogación más amplia: la de qué está presente y qué no en el poema tal y como nos llega. El ejercicio de tomar una

letra de canción y plasmarla por escrito para ver cómo en la lectura algo falta, algo permanece y algo nace, le sirve a la autora –a la indagadora– para poner el foco sobre un misterio. Así también otros juegos, como el de traducir y ver saltar esquirlas de significado entre los tiempos y las lenguas, apuntando a un deseo que, cernudianamente, no tiene respuesta porque no la puede tener.

«Yo lo que pido a un poema es que haga [...] un nudo del sentido, una tensión que nos permita pensar, más allá o más acá, en el lenguaje, un problema de otro modo irresoluble o más falsamente resoluble por la vía de la retórica», expone Salgado, para asomarse después a *la lírica* por las ventanas de sus muchas dimensiones: la léxica, la rítmica, la relativa al contenido, la relativa a la voz que enuncia... En cada caso, su apuesta es analizar sin descifrar, rondar el clic mágico sin caer en la tentación de las explicaciones. «No parece que la tarea de una lectora sea descubrir la verdad del caso de la escritura, como si fuera policía, sino más bien, si es que le gusta, *cómo se haría*».

Esto tiene, también, consecuencias en la forma de estos textos. Dice Salgado que quiere «ir dejando un poco la prosa». «Más que el sentido entero producido luego, a mí me interesan los pedazos de sentido que juntos van apareciendo y formando algo misterioso pero, por eso mismo, real», explica. *Lírica* es un libro hecho de flashes, de sugerencias, de preguntas más que de respuestas, y de la interlocución posible de una genealogía secreta.

«Literatura, un mar de citas y olas, con más o menos jerarquía en sus corrientes, según del lado que nadas»: las y los poetas que María Salgado saca a bailar en estos textos –de San Juan a Eileen Myles pasando lo mismo por Lorca que por Fernanda Laguna– no se parecen en nada y se parecen en algo que es crucial. Con una fuerte –y explícita– presencia *queer*, en estas páginas se dibuja una comunidad de exploradores que conversan a través de los siglos con su audacia, su juego y su rareza. Sus gestos diversos, sus tan distintos mundos, articulan filiaciones y distancias, ejemplificando esa tensión entre *lírica* y *analírica*, entre vanguardia y tradición, que le sirve a Salgado para articular una idea recurrente en estos retales: la de la escritura como un repertorio de transformaciones y variaciones –conscientes o no tanto–, a partir de unos pocos, muy pocos, manantiales que están ahí desde que la palabra es palabra.

Y el correr de esa agua parece que desemboca en una sugerencia que también viene atravesando la obra de María Salgado no ya en estos textos, sino en toda su trayectoria: una apuesta por la disolución de la autoría y un interés en la lengua, en lo que la lengua hace a través y a pesar de nosotros, de cada *yo* y de cada empeño. «No se me ocurre mejor destino para la frase de un poeta que volverse lengua de otras»: quizá este podría ser el frontispicio, no ya de este volumen, sino de todo su camino hasta aquí. Un hilo –fucsia– enredado por detrás de la canción. Vibrando.